



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

III CONGRESO ANUAL

"Consolidación del modelo productivo. Propuestas para la nueva década"

29, 30 y 31 de agosto 2011

Trabajo: **¿Por qué la industria?**

Autor: Guillermo Maya, Profesor Titular UN de Colombia Medellín.

Introducción

La articulación de las economías latinoamericanas en la economía mundial, en la última parte del siglo XIX, fue claramente primaria exportadora, de bienes agrícolas y minerales. La producción de estos bienes se caracteriza por la presencia de rendimientos decrecientes a escala, con poca innovación tecnológica, bajos salarios y pocas economías externas.

A partir de 1900, debido a los procesos de acumulación de capital en el sector comercial y primario exportador, por un lado; y por otro lado, principalmente, debido a las coyunturas internacionales, la Primera Guerra Mundial, la crisis del 30 y la Segunda Guerra Mundial, ante la retirada de las economías de los PD de la competencia en el mercado mundial, con una caída en sus exportaciones, ante las situaciones adversas, para así poder enfrentar los graves problemas que imponían estas circunstancias, los sectores capitalistas de AL ven la oportunidad para impulsar el desarrollo de una economía manufacturera, de características livianas, principalmente productora de bienes de consumo, que va a crecer pari pasu con el desarrollo urbano, y va a ganar espacio, tanto en términos económicos, como sociales. Las economías internas de la industria son de rendimientos crecientes, salarios crecientes, y economías externas amplias. Las economías de AL en cierta manera se cierran, y comienza a desarrollarse una economía centrada en el mercado interno, con buenas tasas de crecimiento del PIB, empleo, salarios, etc.

Sin embargo, a partir de 1980, y por efectos, del desarrollo de los países emergentes de Este Asiático, como Corea, Taiwan, etc, la industria de AL, menos competitiva que aquella comienza a caer, en participación en el PIB, empleo, exportaciones, etc. En cuanto a la política económica, comienza a devolverse el péndulo, se impone el llamado Consenso de Washington, un recetario liberal, que se centra sobre los procesos de apertura de las economías a la competencia externa y orientada a las exportaciones,



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

sobre los supuestos de mayor crecimiento, eliminación de la captura de rentas improductivas, mayor difusión tecnológica, y una mayor productividad¹.

Esta política es impulsada e impuesta desde los organismos internacionales multilaterales, que expresan los intereses de los EEUU y otros PD, y que aplican políticas de austeridad para paliar las crisis, en nuestro caso la crisis de deuda del 82, al mismo tiempo que someten a las economías a choques externos, vía competencia de las manufacturas extranjeras, y al sometimiento de la economía a la 'disciplina del mercado'. En este sentido, el sector primario exportador vuelve a ser el centro de la estrategia de desarrollo, tanto en las prioridades de política, como en la composición del PIB, el empleo, etc, y se da comienzo a un proceso de reprimarización.

Este proceso se defiende sobre la política del libre comercio y la teoría de las ventajas comparativas ricardianas, especializando a los PD como productores de manufacturas con alta intensidad de capital y alto contenido de conocimiento, mientras los PED se especializan en productos agrícolas y minerales y manufacturas con rendimientos constantes y decrecientes, que ya han perdido sus economías de rendimientos crecientes, debido a un cambio técnico lento y al hecho de que son intensivas en trabajo. Sin embargo, los PD reservan para sí las políticas de subsidios al sector agrario e incluso industrial, como es el caso de la producción de etanol.

Claramente, la estrategia de los PD para los PED es el desarrollo del sector primario, agro-mineral y energético, para suplir las necesidades de la demanda por materias primas que el aparato industrial, de defensa y de consumo, necesita para la sostenibilidad de los PD. Si bien, los PED de AL son ricos en recursos naturales, y han desarrollado una clase empresarial de relativa importancia, los PD se reservan para sí el acceso, a través de las transnacionales, a la explotación de los recursos naturales, dejando en los países receptores pingües regalías, baja generación de empleo y unos salarios estancados. Este trabajo tiene cinco partes.

En la primera parte se hace una breve presentación de las dos corrientes económicas básicas del comercio internacional, la primera que impulsa el libre comercio, como punto de partida para el desarrollo y el crecimiento; y la segunda, impulsora del proteccionismo, por otro lado, como paso previo al libre comercio, mientras se le da prioridad al desarrollo de las fuerzas productivas, que nivelan el campo de juego de la competencia.

En la segunda parte, se plantea que ha habido dos vías para el desarrollo económico: uno para los PD y otro para los PED. La primera basada en la industria, en el desarrollo de las fuerza productivas, principalmente, como condición necesaria; y la segunda, basada en la predominancia de los recursos naturales y las materias primas de exportación. En AL, a pesar de la evidencia histórica del fracaso de la vía de los

¹ Palley, Thomas, 2011, "The Rise and Fall of Export-led Growth", The Levy Economics Institute at Ward College, Working Paper No 675, July.



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

recursos naturales, todavía, en pleno siglo XXI se la juega por los recursos naturales como estrategia de desarrollo, como es el caso de Colombia.

En la tercera, como contrapunto a la experiencia latinoamericana se esquematiza el desarrollo económico de China como diferente al latinoamericano, basado en la inversión extranjera y en la expansión de la industria, pero con la diferencia de que China impone sus condiciones al capital internacional, mientras en AL es al contrario.

En la cuarta parte, se presenta la propuesta del último informe del BM (2010) sobre los recursos naturales y se hace una observación crítica sobre el patrón de especialización económica primaria exportadora.

En la última y quinta parte, unas conclusiones generales. El logro general del trabajo es la conclusión de que la industria tiene características intrínsecas, que la hacen superior a otras actividades económicas, especialmente las primarias. Por otro lado, la evidencia histórica apoya esta conclusión.

1. Libre comercio o proteccionismo

El libre comercio se ha promovido, desde su concepción, sobre la base de una mayor eficiencia económica y el mayor bienestar para el consumidor, como un juego de suma positiva, donde todos los países participantes ganan, así sea que el libre comercio sea adoptado de manera unilateral, sin esperar ninguna contraprestación. En este debate se pueden distinguir dos escuelas. Por un lado, la escuela inglesa, con Smith y Ricardo, que colocaban en la naturaleza humana la propensión a intercambiar, como uno de sus rasgos básicos.

Por otro lado, la Escuela Histórica Alemana, con List, Schumpeter, Hamilton (la versión americana de la EHA), que sin desconocer las ventajas del libre comercio, que sólo es válido para economías simétricas, el acento estaba en el desarrollo de las fuerzas productivas, en la innovación, en las capacidades productivas construidas, no naturales, y no en el intercambio²; y por otro lado, el libre comercio era el punto de llegada pero no el punto de partida: las naciones tenían que pasar primero por un periodo de transformación de sus fuerzas productivas, para luego adoptarlo.

David Ricardo (1772-1823)³ argumentaba a favor del libre comercio: "En un sistema de comercio perfectamente libre, cada país naturalmente dedica su capital y trabajo, a los empleos que le son más beneficiosos. Esta tendencia a la ventaja individual está admirablemente relacionada con el bien universal del mundo. (...) Este principio es el que determina que el vino se produzca en Francia y Portugal, que el trigo se cultive en América y en Polonia y que la ferretería y otros artículos manufactureros en Inglaterra".

² Reinert, E, 2004, "How rich nations got rich: Essays in the history of economic policy", Centre for development and the environment, University of Oslo, WP 2004/01.

³ Ricardo, David, 1817, Principios de Economía Política y Tributación, Editorial Ayuso, Madrid, pp. 445.



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

Y en caso contrario, cuando las naciones no se comportan de acuerdo a sus ventajas comparativas relativas, estas naciones terminan por infringirse daño a sus propios intereses: "Si Portugal no tuviera relaciones comerciales con otros países, en lugar de emplear gran parte de su capital e industria en la producción de vinos, con los cuales adquiriere para su uso los tejidos y artículos manufacturados de otros países, se vería obligado a destinar una parte de su capital a la manufactura de esos artículos, que obtendría, probablemente, en calidad y en cantidad inferiores".

Para Ricardo el libre comercio no significaba la libertad de capitales, que hoy es defendida, esta última, como expresión de aquella. Roberts (2011) dice que quienes argumentan así, no han leído a Ricardo. La libertad de capitales solo busca la ventaja absoluta⁴, como ocurre en la presente etapa de globalización, bajo sus formas de tratados comerciales, reglas de la OMC, etc.

En lo relativo a la corriente proteccionista, representada en la Escuela Histórica Alemana, aquéllos economistas representados hoy por el Nuevo Canon, entre los cuales figura Erik Reinert, trazan sus orígenes desde los primeros mercantilistas⁵.

Para los mercantilistas, el desarrollo económico es específico a determinadas actividades, en este sentido la manufactura es preferible sobre otras actividades. El mercantilismo y la protección a la industria es sólo un paso obligado en el desarrollo de las naciones. Todos los países desarrollados de hoy han aplicado la estrategia de sustitución de importaciones. El libre comercio es el segundo paso, para los países que han sido exitosos en la construcción de su industria, de sus actividades de rendimientos crecientes. Esta era la visión de Federico List.

Para el alemán Federico List (1789-1846), En el **Esbozo de la Economía Política Americana**, un ensayo que presentó para un concurso de ensayo en París (1837), claramente contrasta la economía "Smithiana" de individuos, cosmopolita, con la "economía nacional".

La base del sistema smithiano es la satisfacción de los deseos del individuo, en términos modernos el consumidor. El libre comercio se estimula porque el consumidor gana comprando barato, lo que de otra manera hubiera sido caro. List dice que para J. B. Say y Adam Smith Inglaterra "hubiera debido comprar los artículos necesarios donde pudieran obtenerse más baratos y más bellos; sería necio fabricarlos más caros cuando podía comprarlos". Sin embargo, ese no fue el camino que escogió Inglaterra, que "prefería consumir sus propias telas, peores y más caras (...) y prohibió, en consecuencia, las telas de seda y algodón de las Indias Orientales. La prohibición fue absoluta y severa". Lo importante no es lo que la sociedad pueda comprar sino lo que la sociedad pueda hacer, y esto es lo que determina su bienestar y su riqueza. Y List se

⁴ Roberts, Paul, 2011, "How Offshoring Has Destroyed the Economy", www.counterpunch.org, may 31.

⁵ Reinert, E, op. cit, Essay I, pp. 1-19



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

pregunta "¿Qué hubiera ganado (Inglaterra) comprando hace cien años a bajo precio los artículos de las Indias Orientales? ¿Qué ganaron aquellos que compraron tan barato? Los ingleses han ganado energías, energías inconmensurables; los otros lo contrario". ¿Y a qué se debió el gran desarrollo industrial inglés?" A la protección firme y juiciosa que otorgó a sus industrias nacionales; a las grandes primas que reconoció a cada invento (..); al inusitado fomento de sus medios interiores de transporte utilizando caminos, canales y ferrocarriles". Y los ingleses "en sus palabras eran cosmopolitas y filántropos; en sus actos, monopolistas en todo momento (...) y en todas partes su propósito se encamina a arruinar la capacidad industrial de esos países mediante mercancías baratas y concesiones de crédito" (List, 1841). Sin embargo, al contrario de lo que se cree, List no recomienda la industria a los países tropicales, que deberían abrazar el libre comercio, ya que la industrialización era solo posible en los países templados⁶.

En opinión de Marx, correcta por cierto, Federico List, el creador del proteccionismo alemán, trataba "en una palabra, de extender el dominio de la burguesía y, especialmente, el de los grandes industriales". Y agrega Marx: "El sistema proteccionista pone en manos del capital de un país las armas para hacer frente a los capitales de otros países; vigoriza la fuerza de aquel capital frente al capital extranjero"⁷.

2. Las dos vías de desarrollo.

La superioridad de la industria.

En contra de la evidencia histórica, la idea ortodoxa es que no hay ninguna ventaja per se en escoger una actividad productiva, es decir entre manufactura (actividades de rendimientos crecientes y alto valor agregado) y actividades primarias (rendimientos decrecientes y bajo valor agregado).

Este es "supuesto de la igualdad" de Buchanan (1979): "Cualquier predicción generalizada en las ciencias sociales implica en su base un modelo teórico que incorpora elementos de un *supuesto de igualdad*. Si las personas son diferentes, el uno del otro, en todos los atributos, la ciencia social se hace imposible⁸."

Este principio lleva a ignorar las diferencias implícitas entre las diversas actividades económicas o sectoriales. Todas las actividades económicas son iguales. El mercado escoge bajo la lógica de la rentabilidad. En el plano internacional, la misma idea se

⁶ Bairoch, P, 1993, Economics and World History, London, Harvester-Wheatsheaf, p, 18.

⁷ Marx, Carlos, 1847, "Los proteccionistas, los librecambistas y la clase obrera", En: Marx, Carlos y Federico Engels, 1962, Escritos Económicos Varios, Grijalbo, México, pp. 324-335.

⁸ Buchanan, James, 1979, what should economist do? Indiana, pp. 231 ff. Citado en Reinert, Erik, 2007, How rich countries got rich .. and Why poor countries stay poor, UK, First Carrol & Graf edition 2007, p. 107.



asociación de economía para el desarrollo de la argentina

desarrolla en la ventaja comparativa relativa, donde unas naciones se especializan en manufacturas y otras se especializan en actividades primarias, como en el mundo de Ricardo. La especialización bajo la ventaja comparativa puede hacer a los países igualmente ricos, bajo el libre comercio, es la conclusión de Samuelson, Reinert (1996).

Sin embargo, Reinert (1996) señala que, desde hace 500 años, se ha venido promoviendo la idea de que el crecimiento económico está ligado a actividades específicas, que había un comercio “bueno” y un comercio “malo”, es decir un comercio que hacía crecer la riqueza de un país y otro que no, y que en la economía hay actividades que son inherentemente diferentes.

En este sentido, “Las actividades sujetas a los rendimientos decrecientes nunca serán capaces en sí mismas, en ausencia de una base manufacturera, de sacar a un país de la pobreza”, y ha señalado tres factores que caracterizan la producción de *commodities* (bienes primarios), denominados como la triple maldición de los recursos naturales: Los rendimientos decrecientes o costos crecientes, la competencia perfecta y la volatilidad de precios⁹.

Las actividades donde la oferta de un factor de producción está limitada en cantidad o calidad por la naturaleza, son actividades basadas en recursos naturales y están sujetas a los rendimientos decrecientes (costos crecientes). Estas actividades son denominadas así porque siempre se logra un punto, después del cual el recurso no está disponible, en la misma cantidad o calidad a la anterior unidad del recurso utilizado, siendo más costoso producir la última unidad que la anterior. Si una nación se especializa en agricultura habrá un momento en que después de usada la mejor tierra, más rápido que tarde, se recurra a tierras inferiores, en calidad o localización.

Aunque la competencia perfecta es el supuesto (o resultado ideal a buscar) de la ortodoxia económica, las estrategias económicas de las corporaciones es la de evitar ésta situación, donde los productores son tomadores de precios, pues las ganancias o no existen o son muy bajas, con presiones a la baja sobre los salarios. Este tipo de actividades son las que Michael Porter llama “industrias perro” (dog industries), y son las que recomienda, a sus clientes, evitar. Lo que se ha llamado el debate de la competitividad, dice Reinert, es en realidad la búsqueda sistemática de las condiciones de la competencia imperfecta, que permita marcar los precios y obtener rentas tecnológicas, y que su vez puedan soportar demandas salariales elevadas.

Sin embargo, Krugman (1987) señala que la existencia de los rendimientos crecientes a escala conduce a la competencia imperfecta. En este sentido, las ventajas comparativas, como fuente del comercio, dejan su predominancia, y entonces, los rendimientos crecientes entran a ser una de las causas de la especialización y del comercio

⁹ Reinert, Erik, 1996, “Diminishing returns and economic sustainability: The dilemma of resource-based economies under a free trade regime”, SUM-Centre for Development and the environment, U. of Oslo & Norsk Inverstoforum, Oslo, p. 23-27



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

internacional, y llevan a las naciones a una especialización arbitraria, en productos de industrias monopolísticamente competitivas. La competencia imperfecta y los rendimientos crecientes refuerzan el argumento de que existen ventajas (gains) del comercio, y no las reduce, como lo prevé la teoría ortodoxa del libre comercio¹⁰.

La volatilidad de precios es más un fenómeno de las commodities, tanto minerales como agrícolas, que de las manufacturas. Los empresarios de las actividades primarias, sujetas a cambios bruscos de precios, a través de mecanismos que están fuera de su control, son muy adversos a conceder aumentos salariales permanentes, que más bien están determinados por los ciclos de bonanzas y de "malanzas", como se conoce en el caso del café.

Por otro lado, desde el punto de vista de la demanda¹¹ de las commodities, son varias los factores que han determinado un lento crecimiento de su demanda, y por lo tanto en los ingresos de los países productores, que se expresa en el deterioro de los términos de intercambio de las commodities, es decir la relación de precios de los productos primarios y los precios de los bienes manufacturados, en beneficio de estos últimos y de los PD, cuyo comercio es mayoritariamente en estos bienes, y en perjuicio de los PED:

Primera, la baja elasticidad precio e ingreso de la demanda de los productos agrícolas determina que a largo plazo el consumo, y por tanto la demanda de estos bienes, tienda a disminuir a medida que crece el ingreso o cuando bajan los precios su demanda permanezca estacionaria o crezca menos que proporcionalmente.

Segunda, el proceso de cambio técnico en los PD del Norte está orientado hacia el ahorro de materiales, muchos de ellos provenientes de los PED, y por otro lado, a la creación de materiales sustitutos de estos. Estos factores operan de manera negativa sobre la demanda de bienes básicos.

Tercera, la política proteccionista de los PD hacia su propia agricultura, con altos precios internos de sustentación, fuertes subsidios, altas tarifas arancelarias y diversas y numerosas medidas para-arancelarias, limita la demanda de los bienes provenientes de los PED, restringe su oferta y por lo tanto los ingresos de los sectores más pobres de los PED, los campesinos. Se calcula que los PD gastan cerca de 1000 millones de dólares por día en subsidios a sus agricultores

En este sentido, la Ley de Thirwall¹², de acuerdo a Davidson (1990-91), al evaluar las implicaciones de la Ley, muestra que los PED que se especializan en bienes con bajas elasticidades ingreso de la demanda no tienen futuro: "Si los países menos desarrollados (PMD) del mundo se concentran en la exportación de materias primas, y otras

¹⁰ Krugman, Paul, 1987, "Is free trade passé? ", The Journal of Economic Perspectives (JEP), Vol. 1, N. 2, pp. 131-44.

¹¹ Maya, Guillermo, 1993, La Anti-Apertura del Norte, U. Nacional, Medellín, capítulo segundo.

¹² Thirwall, A. P., 1979, "The balance of payments constraint as an explanation of international growth rates differences ", Banca Nazionale del Lavoro Quarterly Review, 1978, 128.



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

commodities primarias, para las cuales el mundo desarrollado tiene baja elasticidad ingreso de la demanda como sugieren las curvas de Engel, mientras los PMD tienen una alta elasticidad de la demanda para los productos manufacturados del mundo desarrollado, entonces los PMD (...) están condenados a la pobreza relativa, y la desigualdad global del ingreso se hará más grande a través del tiempo (...) y si además la tasa de crecimiento de la población de los PMD es mayor que la tasa de crecimiento de la población de los países desarrollados, entonces la tasa de crecimiento del PNB/ per cápita de los PMD experimentará incluso una caída mucho más grande en comparación con el patrón de vida del mundo desarrollado"¹³.

En conclusión, la manufactura tiene superioridad sobre la producción de commodities, tanto por los rendimientos crecientes en su producción, como por los factores de demanda.

Por otro lado, el Consenso de Washington con las políticas de liberalización de los mercados y de capitales, el sistema de patentes, y las nuevas reglas de inversión están impidiendo a los países pobres proteger a sus industrias, que están desapareciendo ante la competencia de las compañías multinacionales, dejando como último recurso la maquila de exportación, generadora de muy poco valor agregado y escasas economías externas sobre las economías locales, y las industrias intensivas en fuerza de trabajo para el mercado local, siempre y cuando no tengan la competencia de las grandes plataformas exportadoras de China e India.

Igualmente, el escalonamiento arancelario de los PD impuesto sobre los bienes procesados a partir de los recursos naturales, ha impedido su industrialización en los PED, dañando así, a estos últimos, su supuesta ventaja comparativa¹⁴.

La estrategia de los tratados de libre comercio (TLCs, ALCA, etc) es convertir a los PED, como México, China (después veremos por qué este caso es diferente), y otros, en plataformas exportadoras de las compañías transnacionales, más que propender por el desarrollo de la manufactura doméstica. Este modelo está basado en la articulación con el mercado mundial, la revaluación cambiaria, y los bajos salarios. Esta es la globalización corporativa. El objetivo de las transnacionales es relocalizar, o subcontratar, la manufactura en terceros países para exportar a sus mercados de origen, a bajos precios¹⁵, con consecuencias abrumadoras para sus propios trabajadores, como ha señalado, reiterativamente, PK Roberts (2010).¹⁶

Además, los precios de las manufacturas, de bajo contenido tecnológico, se están comportando a la baja, debido a la generalización de este modelo en los PED. En cierta manera, se está repitiendo en las manufacturas, lo que se llamó antes el deterioro de los

¹³Davidson, Paul, 1990-91, " A Post Keynesian positive contribution to " theory " (Editor's corner) ", Journal of Postkeynesian Economics, Vol 13, N. 2, p. 301.

¹⁴ Véase Maya (1993).

¹⁵ Palley, 2011, p.9.

¹⁶ Roberts, PK, 2010, "Death By Globalism", www.counterpunch.org, sep 1



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

términos de intercambio de las materias primas, por Prebisch (1950)-Singer (1950), en la segunda parte del siglo XX¹⁷.

Estas condiciones están reforzando la reprimarización de los PED, dejando a las caprichosas fuerzas del mercado, el desarrollo de la estructura productiva, y penalizando el activismo industrial. Como resultado, la nación especializada en productos primarios queda atrapada en una actividad económica que cada vez produce menos y menos, por unidad de los factores productivos. Entre más produce más pobre se hace, y el medio ambiente se deteriora más, constituyendo así la doble trampa de los recursos naturales: Pobreza y degradación del medio ambiente van de la mano con la especialización, que resulta de los recursos naturales, y la articulación al comercio internacional que resulta de ésta ventaja comparativa.

La vía de los PD, la ventaja comparativa creada: La industria

En este sentido, históricamente, señala E. Reinert, ha habido dos vías de escape de la trampa de los recursos naturales. La primera es la vía señalada en el Génesis, que funciona siempre y cuando todavía haya una frontera agrícola abierta con tierras disponibles. La segunda, que es un poco más sofisticada, consiste en construir, lo que Michael Porter llamó la *ventaja comparativa creada*, basada en actividades de rendimientos crecientes o de costos decrecientes, con alto valor agregado e intensivas en conocimientos, donde el cambio técnico es más rápido, la productividad es más alta, y los salarios son más altos, al contrario de las actividades primarias. Esta ha sido la vía de los PD.

Murphy (1989) ha generalizado la experiencia mundial de la industrialización, y los beneficios de la misma sobre los diversos países que la han emprendido, del siguiente modo: "Virtualmente cada país que ha experimentado un crecimiento rápido de la productividad y de los niveles de vida en los últimos 200 años, lo ha hecho por la industrialización. Los países que se han industrializado de manera exitosa -produciendo manufacturas y tomando ventajas de las economías de escala- son los que se han hecho ricos, sean estos la Gran Bretaña del siglo XIX o Corea y Japón del siglo XX"¹⁸.

En Japón, por ejemplo, mientras los directivos del Banco de Japón manifestaban que se debía promover las industrias de baja tecnología y buscar su ventaja competitiva a través de los bajos salarios, siguiendo las recomendaciones estándares de los economistas neoclásicos; el Viceministro japonés del MITI Ojimi explicaba la estrategia japonesa: "Después de la guerra, las exportaciones principales del Japón consistían en juguetes y mercancía miscelánea y textiles de baja calidad. ¿Debería el Japón haber comprometido su futuro, de acuerdo con la teoría de las ventajas comparativas, en aquellas industrias caracterizadas por el uso intensivo de la fuerza de trabajo? Esto

¹⁷ Palley, 2011, p. 16.

¹⁸ Murphy, Kevin y otros, 1989, " Industrialization and the big push " , Journal of Political Economy, Vol 97, N. 5, p. 1003.



asociación de economía para el desarrollo de la argentina

hubiera sido un consejo sabio para un país con una población pequeña de 5 o 10 millones de habitantes, pero no para el Japón con una población numerosa. Si la economía Japonesa hubiera adoptado la simple doctrina del libre comercio y hubiera escogido especializarse en esa clase de industria, el Japón nunca hubiera quebrado el patrón de estancamiento y pobreza asiático”.

El viceministro continua: “El MITI decidió establecer en el Japón industrias que requerían un uso intensivo de capital y tecnología, industrias éstas que en consideración de los costos comparativos deberían ser las industrias más inapropiadas para el Japón, industrias como el acero, refinación de petróleo, petroquímica, automóviles, maquinaria industrial de todas clases, y electrónica incluyendo los computadores electrónicos. Desde un punto de vista estático, de corto plazo, el patrocinio de tales industrias parecía estar en conflicto con la racionalidad económica. Sin embargo desde el punto de vista del largo plazo, estas eran las industrias donde la elasticidad ingreso de la demanda es alta, el progreso técnico es rápido y la productividad del trabajo se incrementa más rápido”¹⁹. Y este fue el camino que Japón tomó.

El problema es que las recomendaciones de política de la economía ortodoxa ha dejado de lado la importancia de los rendimientos crecientes de escala, en las economías capitalistas industriales, de su predominancia, y de su importancia en el crecimiento económico, en contravía del texto de Young (1928) *Rendimientos crecientes y progreso económico*.²⁰

Por su parte, Kaldor (1972) releva la importancia crítica del paper de Young (1928) sobre la teoría neoclásica del equilibrio general: "la escuela del equilibrio general (como distinta del concepto de Marshall) siempre ha reconocido plenamente la ausencia de los rendimientos crecientes como uno de los "axiomas" básicos del sistema. Como resultado, la existencia de los rendimientos crecientes y sus consecuencias para el marco general de la teoría económica ha sido completamente menospreciada”²¹.

La vía de los países pobres: Los recursos naturales

Tanto el Plan Morgenthau como el Plan Marshall²² fueron experimentos de campo realizados después de la Segunda Guerra Mundial, en el siglo pasado, en Europa, dirigidos a la reconstrucción de Alemania, propósito que se logró: El primero, tratando de convertir a Alemania en un ‘estado pastoril’, sin respetar los niveles productivos adquiridos por Alemania; y el segundo, utilizando la capacidad productiva alemana y su experiencia para reconstruirla sobre bases renovadas.

¹⁹ Citado por Eatwell, John, 1989, " Import Substitution and Export-Led Growth (Entry), The New Palgrave : A Dictionary of Economics, p. 737.

²⁰ Young, Allyn, 1928, "Rendimientos crecientes y progreso económico". Reimpreso en Revista de Planeación y Desarrollo, Vol. XII, N. 2, 1980.

²¹ Kaldor, N., 1972, "The irrelevance of equilibrium economics ", The economic Journal (EJ), dec, 1241-2.

²² Reinert, E, 2004, "Increasing poverty in a globalised world: Marshall Plans and Morgenthau Plans as mechanisms of polarization of world incomes", The other cannon Foundation, Norway.



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

El propósito del Plan Morgenthau, llamado así por su creador Henry Morgenthau, Secretario del Tesoro de los EU entre 1934-45, era evitar que Alemania, que había iniciado dos guerras mundiales en el siglo XX, pudiera iniciar otra guerra de nuevo. Para lograr este objetivo era necesario desindustrializar a Alemania y convertirla al 'estado pastoril', después de sacar toda la maquinaria de ese país y de llenar sus minas con agua. Este Plan fue aprobado en una reunión de los Aliados en 1943 y fue llevado a cabo después de la capitulación de Alemania en mayo de 1945.²³

Este plan fue suspendido abruptamente en 1947, cuando el ex-Presidente Herbert Hoover envió un alarmante reporte a EU desde Alemania: "Existe la ilusión de que la Nueva Alemania que quedó después de las anexiones puede ser reducida a un 'estado pastoril'. Esto no puede ser hecho, al menos que nosotros exterminemos o saquemos 25 millones de habitantes hacia fuera de Alemania".²⁴

Después de cuatro meses del alarmante Reporte de Hoover desde Alemania, el gobierno de EU anunció el Plan Marshall, que tenía como objetivo lograr lo opuesto del Plan Morgenthau: la capacidad industrial alemana tenía que ser reconstruida, a los niveles que tenía en 1938. El plan Marshall más que un plan financiero fue un plan de reindustrialización. Por otro lado, obviamente, existía una razón política muy poderosa: contener el poder soviético en Europa.

El Plan Morgenthau pretendía desindustrializar y especializar a Alemania en actividades Maltusianas, de rendimientos decrecientes (costos crecientes) como las actividades primarias, agrícolas o minerales, basadas en los recursos naturales. Si una nación se especializa en agricultura habrá un momento en que después de usada la mejor tierra, más rápido que tarde, se recurra a tierras inferiores. Al contrario, el Plan Marshall pretendía reconstruir de nuevo las actividades schumpeterianas de rendimientos crecientes (costos decrecientes), con alto valor agregado e intensivas en conocimientos.

Una lección para el mundo subdesarrollado: E. Reinert argumenta que el Plan Morgenthau ha sido resucitado con el Consenso de Washington, después de los años 80 del siglo pasado, bajo la denominación de planes de "ajuste estructural" recomendados por el Banco Mundial, que casi siempre tienen el efecto de desindustrializar a los países del Tercer Mundo, con la consecuencia de especializarlos en actividades primarias productoras de commodities, caracterizadas por rendimientos decrecientes, una alta competencia (bajos precios), y alta volatilidad de precios, que se revierten sobre estos países en bajos ingresos, bajos salarios, con pocas sinergias y 'círculos viciosos' de la pobreza, que cada vez más alejan a su población de las condiciones de vida de los países industrializados.

²³ Morgenthau, Henry, Jr, 1945, Germany is our problem. A Plan for Germany, NY, Harper. Citado por Reinert, op cit.

²⁴ Hoover's Report No 3, March 18, 1947, citado por Reinert, E, op cit, p. 2.



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

La propuesta para Colombia, los recursos naturales.

Santiago Montenegro (2006), Director de la Departamento de Planeación Nacional, afirma en su libro **Sociedad Abierta, Geografía y Desarrollo (2006)** que: “Afortunadamente, cada día hay más conciencia de las posibilidades de crecer hacia fuera y aprovechar las ventajas comparativas que tiene Colombia. Las nuevas teorías del desarrollo también han demostrado que los países que hoy son desarrollados crecieron con base en recursos naturales”²⁵. Por su parte el gobierno de Colombia, a través del DPN, puso a consideración de la opinión pública el documento **2019: Visión Colombia: Segundo Centenario**, que para bien o para mal se convertirá en la hoja de ruta de Colombia en los próximos años

La propuesta 2019 descansa sobre el desarrollo de la agricultura, la minería, en especial carbón y oro, la explotación de los océanos, el turismo, el sector de servicios, como las telecomunicaciones y el transporte, al igual que la ciencia y la tecnología. Sin embargo, no dice absolutamente nada sobre la industria, como lo ha señalado Rudolf Hommes, uno de los arquitectos del neoliberalismo en nuestro país, para quien “al parecer, a los técnicos del gobierno esto (la industria) no les interesa o no saben cómo hacerlo”²⁶. En este sentido, la propuesta 2019 se ha diseñado sobre el desarrollo de las actividades del sector primario exportador y las ventajas de localización del país.

Igualmente, la ley 178 (2006)²⁷ del senado de Colombia, por medio de la cual se aprueba el TLC con los EEUU, de noviembre de 2006, en la exposición de motivos, la expansión del comercio, y por lo tanto el desarrollo de la economía colombiana, descansa sobre las oportunidades que crean los productos “como las frutas, las hortalizas, los productos cárnicos, los lácteos, el cacao, el tabaco, el caucho, los productos de la acuicultura, los maderables, las confecciones, los productos de la industria editorial, y muchos más (...)”. “Muchos más” es un genérico para no colocar lo que no es importante para la ley y los propósitos de ella.

Montenegro no está solo en este empeño, cuenta con un ilustre predecesor, líder de los librecambistas colombianos del siglo XIX, Florentino González, conspirador septembrino para asesinar a Bolívar. En el primer gobierno de Tomas Cipriano de Mosquera, se convirtió en el defensor del libre comercio, y se expresaba así: “En un país rico en minas y en producción agrícolas, (...) no deben las leyes propender a fomentar industrias que distraigan a los habitantes de las ocupaciones de la agricultura y minería, de las que pueden sacar más ventajas. Los granadinos no pueden sostener en las manufacturas la concurrencia de los europeos y de los americanos del Norte (...).La Europa, con una población inteligente (¡vaya complejo de inferioridad de nuestra clase dirigente!), poseedora del vapor y de sus aplicaciones, educada en las manufacturas,

²⁵ Montenegro, Santiago, 2006, Geografía y Modelo Político, El Tiempo (sin fecha).

²⁶ Hommes, Rudolf, 2005, “¿Qué sectores se deben impulsar?”, El tiempo, 21 de agosto.

²⁷ Por medio de la cual se aprueba el “ACUERDO DE PROMOCION COMERCIAL ENTRE LA REPUBLICA DE COLOMBIA Y LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA”, sus “CARTAS ADJUNTAS” y sus “ENTENDIMIENTOS”, suscritos en Washington el 22 de noviembre de 2006.



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

llena su misión en el mundo industrial dando diversas formas a las materias primas. Nosotros debemos también llenar la nuestra; y no podemos dudar cuál es al ver la profusión con que la Providencia ha dotado esta tierra de ricos productos naturales. Debemos ofrecer a la Europa las primeras materias, y abrir la puerta a sus manufacturas, para facilitar los cambios y el lucro que traen consigo, y para proporcionar al consumidor, a precio cómodo, los productos de la industria fabril”²⁸.

Sin embargo, la evidencia histórica no apoya el reclamo de Montenegro ni la fe de Florentino González. Reinert (1996) argumenta que: “La literatura económica de manera asombrosa está llena de referencias de cómo *la carencia de recursos naturales* es un factor importante en explicar el crecimiento económico”²⁹. Reinert menciona el ejemplo de cómo la rica Venecia renacentista, reseñado por Antonio Serra (1613, Breve Trattato), debido a su escasez de recursos naturales se vio obligada a desarrollar actividades de rendimientos crecientes, manufacturas. Al mismo tiempo que la pobreza de Nápoles era explicada por la abundancia de recursos naturales.

3. Latinoamérica corre sin avanzar, China se transforma.

China es, sin ninguna duda, el ejemplo de transformación económica más impresionante de los últimos 30 años. En el 2007 exportó cerca de 1.2 trillones de dólares y se convirtió en el segundo exportador mundial, por encima de los EEUU, y por debajo de Alemania, mientras hace 30 años era un exportador insignificante. Pero lo más importante es que la composición de la canasta exportadora china corresponde a un país con un ingreso per cápita seis veces superior. Es decir, las exportaciones chinas no son solo intensivas en mano de obra, un gran porcentaje son intensivas en tecnología y conocimientos³⁰. Valga decir, que la canasta exportadora colombiana corresponde a un país con un ingreso per cápita menor.

El Banco Mundial atribuye esta transformación a las fuerzas del mercado. Alguna parte de la izquierda sostiene que a pesar de la transformación, la construcción del socialismo en China sigue incólume, y que el gran agente de cambio ha sido el estado Chino.

Aunque ambas visiones pueden tener parte de la verdad, lo cierto es que China no juega con las reglas que occidente, EEUU y Europa, supone y prescribe a los países subdesarrollados. China no juega con las reglas que, por ejemplo, están incorporadas en los TLC de varios países latinoamericanos con los EEUU.

En el capítulo 11 del NAFTA, capítulo 10 Colombia–EEUU, o de inversiones, se han eliminado los requisitos o exigencias de desempeño a la inversión extranjera (IE) (por

²⁸ Nieto Arteta, Eduardo, 1942, Economía y cultura en la historia de Colombia, Editorial La Carreta, Medellín, p. 152.

²⁹ Reinert, 1996, p. 22.

³⁰ Rodrik, Dani, 2006, What’s so special about China exports? NBER, Working Paper 11947, pp. 29.



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

ejemplo, un % de exportaciones), las exigencias de partes nacionales (no hay ninguna), las limitaciones a la repatriación de utilidades (no hay ninguna limitación). Por otro lado, a los EEUU se le da el status de nación más favorecida (es decir, sí se otorga a otra nación un tratamiento más ventajoso, en materias de comercio o de inversión, ese mismo tratamiento tiene que otorgársele a los EEUU). Igualmente, hay que otorgarle tratamiento nacional a la IE (EEUU). Es decir, en las compras públicas, no podrá haber preferencias de los productores nacionales sobre los IE. Por otro lado, tampoco se obliga a la IE a hacer joint-ventures (empresas conjuntas) con nacionales. Además, las reglas de patentes son más restrictivas y fuertes, como ocurre con las patentes de las medicinas.

Por su parte, China le ha dado la bienvenida a la IE con el fin de promover las capacidades productivas nacionales porque la IE es más productiva, es fuente de tecnología y domina las exportaciones. Sin embargo, China usando su propia marca de gradualismo experimental, descansando en los mercados y en las señales de precios, pero haciéndolo con una serie de instituciones altamente heterodoxas, y una alta y compleja intervención del estado, ha utilizado al capital extranjero para su propio beneficio.

Por ejemplo³¹, la IE ha sido obligada a formar joint-ventures con empresas chinas, con el objetivo de transferir tecnología a los socios locales, y obligada a comprar un porcentaje de insumos locales. En este sentido, el gobierno chino ha exigido a los productores de autos comprar el 70% de las autopartes en China, en el corto período de 3 años. En el 2006, China logró exportar 8.500 millones de dólares en automotores y autopartes. ¿Cómo convenció a los IE? Las condiciones para que accedieran fueron dos: Una, los mercados domésticos serían protegidos de la competencia externa, en beneficio de los joint-ventures. Y dos, los bajos costos salariales. La IE no busca la ventaja comparativa buscan la ventaja absoluta, de la misma manera que la busca en los países de origen.

Aunque los economistas ortodoxos presumen que esta política es un instrumento ineficiente de política industrial, en el caso de China, no lo es. Si China se hubiera basado en las ventajas comparativas y en las libres fuerzas del mercado, su canasta exportadora hubiera sido muy diferente a la actual, con productos intensivos en mano de obra, y no en tecnología y conocimientos. Lo importante para China no es el volumen de exportaciones sino la clase de bienes que exporta. La política industrial, aunque muy criticada, ha sido parte del éxito económico de China. Esa es la opinión de McKinsey Global Institute: “La interacción de las compañías internacionales con las chinas ha creado un genuino éxito global”.

Entonces, ¿Cómo lo ha hecho China, siguiendo la agenda del Consenso de Washington o con pragmatismo está utilizando la capacidad del estado para modernizar su

³¹ Véase, Rodrik, D. (2006) “What’s so special about China’s exports?” NBER Working Paper 11947



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

economía? En este sentido, a Rodrik le pregunta Louis Uchitelle (2007) ¿China cómo se convirtió en una máquina exportadora? Rodrik responde: “El gobierno de China operó a muchos niveles antes de que China se convirtiera en un gran exportador. El gobierno apoyó la fabricación de productos electrónicos y de autopartes, y forzó a los inversionistas extranjeros a hacer proyectos conjuntos con los productores chinos. Y Beijing bajó las barreras al comercio sólo después de que el gobierno desarrolló una capacidad manufacturera relativamente sofisticada. Las fuerzas tradicionales de la ventaja comparativa hubieran empujado a China a especializarse en productos solamente intensivos en trabajo, aquellos ‘apropiados’ para las economías de bajos ingresos”³², como “camisas y zapatos”, pero no fue así, China “está capturando los procesos y los productos más avanzados”.³³

En conclusión, si el gobierno chino no hubiera hecho lo correcto para promover y proteger las industrias nacientes, China no hubiera surgido como una máquina exportadora.

4. El revisionismo de la estrategia exportadora primaria del BM y una observación crítica

En el prólogo del informe del Banco Mundial (2010), con la autoría de Augusto de la Torre y otros, sobre los recursos naturales en AL (Natural Resources in Latin America and the Caribbean, Beyond Booms and Bust?), firmado por Pamela Cox, vicepresidente del BM para AL y el Caribe, se acepta que aunque AL ha logrado ser un continente relativamente urbanizado e industrializado, entre los PED, las llamadas commodities siguen teniendo, desde la conquista hasta hoy, una importancia muy alta en la producción y en las exportaciones de muchos de los países de la región. Sin embargo, los países de AL han fracasado en convertir estos recursos en el motor de su desarrollo, en comparación con otros países, relativamente con menos dotación de recursos naturales e incluso dependientes de sus importaciones. Entonces, se pregunta Cox: “¿Los recursos naturales han sido más una maldición que una bendición para la región?”³⁴.

El sentido de la respuesta del informe es mirar hacia el futuro, dada la evidencia historia llena de fracasos de los auges, relacionados con los ingresos generados por las commodities en el pasado, que han sido malgastados, mientras los países, especialmente los latinoamericanos, no han logrado salir de su atraso relativo, a pesar de sus enormes riquezas naturales. En este sentido, el BM afirma que: “la evidencia reciente sugiere que (...) los recursos naturales pueden incluso tener un impacto positivo sobre el crecimiento”.³⁵

³² Uchitelle, Louis, 2007, “A Global Balancing Act”, NYT, January 30.

³³ Greider, William, 2007, “The Establishment Rethinks Globalization”, www.thenation.com, April 30.

³⁴ De la Torre, Augusto, Emily Sinnot, y Jhon Nash, 2010, Natural Resources in Latin America and the Caribbean, Beyond Booms and Bust?, WB, Washington, p. ix-xx.

³⁵ Ibid, p. 1.



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

El BM, y sus expertos, tratando de generar un ambiente amigable para la inversión extranjera, pretenden crear en la opinión pública y los gobiernos la ilusión, de que es posible, para los países productores y exportadores de materias primas convertirse en PD, sobre la base de las riquezas naturales, que expresan las ventajas comparativas relativas de sus economías. Igualmente, tampoco se puede intervenir para modificar, más allá de estas ventajas, el proceso de diversificación, que debe obedecer a estas, sin que el estado emplee políticas de incentivos que, como la industrialización del pasado prueba, pueden ser desastrosos, por la generación de rentas para unos pocos y la mala gobernanza. Igualmente, el sector privado debe ser el encargado de su explotación y exportación, sin que el estado intervenga en estos aspectos.

La región, dice Cox, necesita estructurar una agenda de crecimiento que, explotando la oportunidad de los ingresos provenientes de las exportaciones de las commodities, “cierre las brechas que tiene en áreas claves como el ahorro, la acumulación de capital humano, la infraestructura física, y la capacidad para adoptar y adaptar tecnologías”³⁶.

Los riesgos que crean los ingresos provenientes de una bonanza de materias primas pueden ser evitados, para no caer víctima de “la maldición de los recursos naturales”, si los países exportadores son capaces de ahorrar (cíclicamente vía superávit fiscales primarios) una fracción substancial de los ingresos de la bonanza, como la regla fiscal chilena o la colombiana, recientemente aprobada.

Este estudio, trata de demostrar con mediciones econométricas y la evidencia histórica – muy discutible por cierto- que los países pueden crecer en base a los recursos naturales, y que esto sería obvio, a no ser por los alegatos del pasado, que no tienen fundamento, y que han sido muy influyentes en el debate. Uno de ellos es la hipótesis Prebisch-Singer de que existe una tendencia secular en el deterioro de los términos de intercambio entre commodities y manufacturas, a favor de estas últimas, y por lo tanto en perjuicio de los países que producen y exportan commodities. Sobre esta idea se racionalizó la estrategia de desarrollo de sustitución de importaciones. El segundo, es que la explotación de los recursos naturales tiene poco potencial de crear encadenamientos productivos, de productos mejorados y derramamientos económicos sobre otros sectores³⁷.

A estos dos argumentos negativos frente a la producción y exportación de commodities el BM se pregunta: “¿Son las commodities diferentes de manera que reducen el potencial de crecimiento global? En varios aspectos importantes, ellas probablemente no lo son”³⁸. Y responde: Los movimientos de los precios de las commodities no han seguido una tendencia a largo plazo relativa a los productos manufacturados; las tendencias de la productividad han sido tan buenas para las materias primas como para otros sectores de la actividad económica; la producción de commodities ofrece

³⁶ Ibid, p. x.

³⁷ Ibid, p. 2.

³⁸ Ibid, p. 16.



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

"externalidades" positivas y eslabonamientos con otros sectores, al igual que la manufactura. En resumen, se aplica el "supuesto de la igualdad" de Buchanan.

El proceso de diversificación es importante, pero debe ser costo efectivo. Es decir, que sea el mercado el que decida. Sin embargo, no se puede otorgar a sectores no intensivos en recursos naturales altas tasas de protección, para paliar los síntomas de la enfermedad holandesa. La producción de transables, bajo una economía abierta, con esta clase de incentivos no es sostenible. Los sectores protegidos, generalmente, no contribuyen con la diversificación porque "desafían la ventaja comparativa", al mismo tiempo que desincentivan la inversión extranjera. Esto contrasta con la diversificación evolucionaria que siguieron los países que como EEUU, Australia, y los países escandinavos, en donde los recursos naturales proveyeron la base original para el crecimiento de la economía, posteriormente se diversificaron en manufactura basadas en recursos naturales, y eventualmente, en industrias intensivas en conocimientos. Las economías que promovieron la diversificación evolucionaria se caracterizaron por su alto nivel de capital humano, complementado por una densa red de instituciones que generaron y difundieron el conocimiento

Aunque las políticas públicas pueden promover el desarrollo de los sectores no productores de commodities, no deberían, estas políticas, descuidar los sectores de commodities, por sus encadenamientos y las externalidades positivas que pueden servir para la proveer espacio fiscal a los gobiernos para financiar la formación de capital humano. Una de las razones de porque AL ha perdido la oportunidad que proveen los recursos naturales se relaciona con las deficiencias en la adopción y adaptación tecnológica. Este problema ha sido el resultado de dos factores, deficiencias en el aprendizaje nacional o capacidad innovadora, y el largo período de industrialización hacia adentro que socavó los sectores intensivos en recursos naturales y efectivamente mató la gallina de los huevos de oro.

Incluso, el desarrollo de los sectores de commodities puede fomentar la diversificación. La volatilidad de los ingresos de las commodities puede ser reducida a través de la diversificación de la canasta exportable, que incluya commodities que actualmente no están en la canasta o productos derivados, procesados, utilizando las principales productos básicos de la canasta actual, que generalmente tienen precios menos volátiles que los productos primarios³⁹.

En el mismo sentido, al trabajo del BM (2010), Fishlow y Bacha (2010) se afirma la vigencia de las commodities para los países de AL.⁴⁰

Por su parte, pero desde otro punto de vista, Pérez (2010), ha propuesto, sin la exclusiva 'disciplina del mercado', para Latinoamérica, rica en recursos naturales y una densidad

³⁹ Ibid, p. 64-65.

⁴⁰ Fishlow, Albert & Edmar Bacha, 2010, Recent Commodity Price Boom and Latin American Growth: More than New Bottles for an Old Wine?, en José Antonio Ocampo and Jaime Ros (eds.), Handbook of Latin American Economics. Oxford University Press, 2010, Version may 18, pp. 24.



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

poblacional menor a Asia, explotar la vitrina de oportunidad que se presenta con el boom de los recursos naturales, dados sus altos precios internacionales sostenidos por una demanda creciente, para emprender una estrategia tecnológica, a partir de los recursos naturales, en las industrias de procesos, que prepare el terreno para la próxima revolución tecnológica, “probablemente en las ciencias de la vida y los materiales”⁴¹.

Una observación crítica

En términos generales es necesaria una respuesta más sutil a la lectura de Montenegro sobre el papel de las materias primas en el desarrollo de los PDH, al igual que al informe del BM (2010).

Esta respuesta la provee Bairoch (1993). Es cierto que un grupo de 5 entre los 9 países más ricos del mundo, ad portas de la IGM, fueron productores y exportadores de productos primarios, incluso de materias primas. EEUU, Canadá, Australia, Dinamarca y Nueva Zelanda. Sin embargo, “prácticamente todos estos exportadores de bienes primarios que ahora son países ricos habían iniciado en el siglo XIX una política de industrialización a través de medidas proteccionistas (exceptuando a N. Zelanda)”⁴².

En este sentido, dice Bairoch, la especialización en exportaciones de productos primarios, no lleva al subdesarrollo. Esto puede resultar en altos niveles de vida, siempre y cuando, tanto los sectores exportadores como el resto de la economía incrementen su productividad, lo que ha ocurrido en los países mencionados. “Sin embargo, la industrialización en cierto momento se hace casi la opción necesaria para lograr un alto nivel de desarrollo”⁴³. Nueva Zelanda es el menos industrializado del grupo de 5. El caso de Argentina, en ese entonces hacia 1900 estaba entre los primeros 10 o 15 países del mundo y hoy no se encuentra entre las primeras 50 economías del mundo, prueba que si falla el proceso de industrialización, esto puede llevar a una caída en la posición y los estándares de vida precedentes. En resumen: “si la exportación de bienes primarios no siempre fue el camino hacia el subdesarrollo, la mejor ruta al desarrollo fue la industrialización”⁴⁴. Chile también falla en este sentido, después de tener el 48% del ingreso de los EU en 1900, en 1980 había bajado al 31%, y en el 2001 el 36%, muy por debajo del nivel de un siglo antes⁴⁵.

Por su parte, respecto a la especialización primaria de AL, Castaldi et al (2004) han señalado que “geográficamente, dos patrones separados parecen haber surgido en México y los países centroamericanos, por un lado, y América del Sur, por el otro. Los países de América del Sur han intensificado su especialización en recursos naturales y

⁴¹ Pérez, Carlota, 2010, “Dinamismo tecnológico e inclusión social en América Latina: una estrategia de desarrollo productivo basada en los recursos naturales”, Revista C e p a l No 100, abril, p. 125.

⁴² Bairoch, Paul, 1993, p.140.

⁴³ Ibid, p. 141.

⁴⁴ Ibid, p. 141.

⁴⁵ Cole, Harold et al, 2006, “Latin America in the rearview mirror”, QR FRB of Minneapolis, Vol. 30, No 1. p. 9.



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

commodities estandarizadas. Estas actividades son altamente intensivas en capital con reducido valor agregado interno. Las empresas que producen para los mercados locales - que son intensivos en mano de obra e ingeniería - son las que han sufrido mucho más debido a la liberalización del comercio y las iniciativas de liberalización del mercado. Por el contrario, países como México y las naciones centroamericanas han globalizado mayormente sus actividades de fabricación y montaje (maquila) basadas en mano de obra barata”.

El caso de Chile, el “milagro” de los Chicago Boy’s, que opcionalmente exhibe un crecimiento mayor en AL, al contrario del resto de países, después de las reformas neoliberales es evaluado: “La experiencia chilena es muy interesante, ya que a una primera mirada entra en conflicto con la idea central de nuestro argumento. De hecho, entre mediados de 1980 y finales de la década de 1990, Chile experimentó un impresionante tasa de crecimiento con una canasta exportadora que consistió casi exclusivamente en productos basados en recursos naturales y en productos básicos estandarizados, caracterizados por bajas elasticidades-ingreso de la demanda. Sin embargo, las nuevas dificultades en la diversificación de la producción manufacturera y en el desarrollo local con enlaces tecnológicos y productivos (Moguillansky (1999) sugieren que incluso Chile podría encontrar dificultades para mantener tasas de crecimiento comparables con el periodo de la sustitución de importaciones de la "edad dorada" (Ocampo (2002))”⁴⁶

Por otro lado, respecto a los patrones de especialización que siguieron a la reformas neoliberales, Castaldi et al (2004) confirman la reprimarización y la generalización de la maquila en las economías de AL: “En términos de patrones de especialización, a raíz de las reformas comerciales, muchas de las economías latinoamericanas aumentaron su participación en la producción de a) recursos naturales y las industrias de transformación de recursos naturales (tales como pulpa y papel, hierro y acero, aceite vegetal, etc) y b) las industrias de maquila (que es en gran medida las actividades de ensamble en sectores como la electrónica, aparatos de televisión y video, etc). Por el contrario, otras industrias, como el calzado, prendas de vestir y muebles, y las industrias que producen bienes intensivos en ingeniería y en conocimiento (bienes de capital, maquinaria agrícola, máquinas herramientas, productos farmacéuticos), han visto disminuir su participación en todo el continente.

De hecho, una paradoja fundamental se destaca. Después de la liberalización del comercio de América Latina en su conjunto no se vio ningún ajuste en los perfiles de especialización hacia sectores más intensivos en mano de obra, sino hacia estructuras de producción más intensivas en recursos y en capital”⁴⁷. Esto parece estar asociado al desarrollo de los grandes proyectos de minería.

⁴⁶ Castaldi et al (2004), p. 39.

⁴⁷ Ibid, p. 44.



asociación de economía para el desarrollo de la argentina

En resumen, dicen Castaldi et al (2004) “el pobre desempeño del crecimiento de América Latina a raíz de las estrategias de liberalización envuelve una compleja serie de cuestiones relacionadas con la interacción entre las balanzas comerciales, patrones de especialización y el proceso de aprendizaje tecnológico. Ciertamente, el choque de la liberalización del comercio ha actuado en base tanto sobre las exportaciones y las importaciones, induciendo un aumento significativo en ambos. Sin embargo, los «malos» patrones de especialización, sesgados a favor de los productos básicos se caracteriza por elasticidades de bajos ingresos, han significado una limitación más estricta de las cuentas externas al crecimiento, al menos compensada por algunos convergencia (catching up) en la productividad relativa vis-à-vis la frontera internacional . El resultado final parece ser un "vicioso" modelo de crecimiento impulsado por las exportaciones. Al mismo tiempo, la parte "moderna" de la economía se ha contraído, produciendo una estructura de producción dual, con enclaves dinámicos relativamente pequeñas que flotan en un mar de actividades relativamente estancadas y marginales.

Por último, las industrias intensivas en conocimiento parecen estar perdiendo terreno como proporción del PIB, mientras que las actividades no transables, las industrias procesadoras de recursos naturales y las operaciones de ensamblaje tipo “maquila” (dirigidos sobre todo para los mercados estadounidenses) aumentaron su participación. Las fuentes del cambio tecnológico y crecimiento de la productividad también han cambiado de manera significativa, con una participación cada vez mayor de las fuentes externas que emergen en detrimento de las nacionales”.⁴⁸

El estudio de Castaldi et (2004) confirma la hipótesis de la Ley de Thirwall. Castaldi encontró que cuando AL “se abrió, hubo un gran aumento en las exportaciones y las importaciones. Las exportaciones aumentaron después de que las reformas económicas se llevaron a cabo, pero las necesidades de importaciones aumentaron aún más, por lo tanto la restricción de la balanza comercial se hizo aún más estricta para el crecimiento del PIB. En general, la evidencia empírica muestra que la tasa media de crecimiento del PIB disminuyó drásticamente después de las reformas de liberalización. Conjuntamente el déficit comercial se amplió. De hecho, tanto la elasticidad de las importaciones como la elasticidad de las exportaciones crecieron en el último período (período de las reformas), pero la elasticidad de las importaciones siguió siendo en general mayor que la elasticidad de las exportaciones. En este sentido, el papel desempeñado por la balanza de pagos como determinante del desempeño económico interno surgió claramente en el período posterior a las reformas”

En este sentido, mientras que “Japón y los tigres asiáticos parecen que han tenido más éxito en cosechar los beneficios de mercados de rápido crecimiento, (...) las exportaciones de los países latinoamericanos han sido principalmente en los productos

⁴⁸ Ibid, p. 46-47



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

básicos que se caracterizan por la baja elasticidad-ingreso con respecto a la demanda internacional”⁴⁹.

La narrativa ortodoxa de Cole et al (2006), sobre el fracaso de desarrollo de AL, señala la baja productividad, como el factor clave y explicativo, debido en parte a las barreras a la competencia, tanto internacionales (aranceles, cuotas, sistemas de tasas de cambio múltiples, y normas regulatorias al capital extranjero) como internas (barreras a la entrada, sistemas financieros ineficientes, y grandes empresas estatales subsidiadas). En este sentido, Cole et al (2006) concluyen que: “AL es el fracaso más desconcertante del desarrollo regional de los últimos 50 años”.

El ingreso per cápita para 12 de los principales países de la región⁵⁰, relativo al de los EEUU, entre 1900 y 2000, con la excepción de Venezuela, productor de petróleo, es menor. Sobresalen Argentina y Chile que no han alcanzado su ingreso per cápita relativo al de los EEUU que tenían en 1900. Lo contrario ha pasado con el ingreso per cápita de Europa y Asia en relación con el de EEUU, han aumentado desde los años 50 hasta ahora de acuerdo al siguiente cuadro⁵¹.

PIB per cápita relativo al de los EEUU

Año	Europa	Asia	Latinoamérica
1950	0.40	0.16	0.28
1980	0.70	0.46	0.30
2001	0.67	0.55	0.22

Fuente: Cole et al, 2006, p. 6.

En conclusión, “AL está retrasada respecto a los EEUU y a otros países exitosos. AL es un fracaso del desarrollo porque su factor de productividad total ha fracasado en ponerse al día”⁵².

Esta respuesta coincide con las respuestas que dan Reinert, Haa-Joon Chang, Bairoch, etc, pero la causa no está en las políticas restrictivas de la competencia, sino en la inserción primaria exportadora sin industrialización.

5. A manera de conclusión

Los predicadores y partidarios de la globalización actual, que “tienen la tendencia a presentar su agenda con un aire de inevitabilidad, como si tuviera una lógica natural que

⁴⁹ Castaldi et al, op. cit, p. 35.

⁵⁰ Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, y Venezuela.

⁵¹ Cole et al, op. cit, table 2, p. 6.

⁵² Ibid, p. 25.



asociación de economía para el desarrollo de la argentina

solo los analfabetos económicos rechazarían”⁵³, tienden a colocan a sus críticos reales e imaginarios en el dilema entre exportar y la autarquía, el encerramiento.

Ese no es el dilema. El dilema es entre darle prioridad al comercio y al mercado o al desarrollo de “las energías productivas” como afirma F. List (1841). Es decir, entre un internacionalismo consumista, que solo ve las ganancias de corto plazo y una estrategia nacional de desarrollo que, sacrificando el consumo presente, haga la transformación de la base económica hacia estadios productivos cada vez más complejos y sofisticados. Darle prioridad al comercio, sobre la base de una inserción de las ventajas comparativas naturales, sería darle prioridad a una inserción empobrecedora. En éste sentido, un dato poco alentador es que la economía colombiana, como el resto de Latinomaria, se está reprimarizando, como consecuencia de los programas de apertura desde los años 90.

El argumento del desarrollo de las “energías productivas” se ha materializado, en cierta manera, en el argumento de la protección de la industria infante, que tuvo su más plena acogida en los países desarrollados (PD), como son los casos de Inglaterra, EEUU, Japón, Corea, etc, y que en América Latina se racionalizó como el modelo cepalino de sustitución de importaciones, que fracasó aquí, como los partidarios de la globalización sostienen, pero que en Asia si tuvo su más pleno desarrollo, como casi nadie reconoce.

¿Exportar? ¿Quién dijo que es malo exportar? Lo importante en el comercio exterior es tener un excedente neto positivo de exportaciones, es decir que las exportaciones sean mayores a las importaciones, y que sean capaces de pagar por las importaciones, en el largo plazo, a no ser que la moneda nacional sea reserva de valor internacional, como el dólar americano. Pero si se mira bien las cosas, no todos los países podrán hacerlo, porque el déficit de unos países son los superávit de otros, hay una especie de ‘crowding out’ comercial.

Sin embargo, sí es importante exportar también lo es el qué exportar, es decir qué tipo de bienes. La riqueza de las naciones modernas no se basa ahora en los recursos naturales, que bien pueden ser una ventaja inicial, sino en el conocimiento y la innovación tecnológica, que posibilita producir bienes con altos contenidos en valor agregado.

La pregunta que el dilema de comercio y “energías productivas” sugiere es la siguiente: ¿Las reglas internacionales de libertad de comercio y de capitales, desarrolladas por la OMC, y profundizadas por un TLC, les permite a los PED industrializarse y no simplemente ir reciclando las industrias obsoletas, tanto en términos de rentabilidad como de tecnología?

La respuesta es que las reglas o disciplinas que están estructurando la globalización actual crean restricciones muy fuertes para la industrialización de los PED. Estas reglas,

⁵³ Rodrik, Dani, 2002, “Feasible Globalizations”(pdf), Harvard University, July, p. 19



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

entre otras, son las siguientes: 1) Las reglas de patentes y de derechos de autor detienen la transferencia de tecnología a los PED, las patentes de las medicinas se extienden a 20 años (y dentro del TLC probablemente a 25 como en Chile). 2) Se recorta la soberanía de los gobiernos para exigir de la inversión extranjera un porcentaje mínimo de partes nacionales, un porcentaje mínimo de la producción en exportaciones y de colocar un límite a la repatriación de ganancias. Y, 3) Se demanda un tratamiento para la inversión extranjera igual al otorgado al capital nacional. En conclusión: Prácticamente, la maquila y las industrias intensivas en mano de obra serán las únicas clases de industrias que quedaran disponible para los PED.

Por otro lado, los diez mandamientos del Consenso de Washington (CW), entre ellos el de liberalización comercial y el de eliminación de barreras a la inversión extranjera, han venido siendo aplicados, en los últimos 24 años en AL, con unos resultados muy pobres.

Mientras, que los países orientados hacia la exportación, que no es lo mismo que libre comercio, lo han hecho bien, como Japón, Corea, China y otros, no parece que otros países y regiones lo hayan logrado. Krugman (2003) afirma que “la promesa del crecimiento basado en la orientación exportadora ha fallado en muchos lugares. En particular, América Latina ha fracasado en replicar el éxito de los países asiáticos: las naciones latinoamericanas han liberalizado, privatizado y desregulado, con resultados que van desde decepcionantes (México) hasta catastróficos (Argentina). Los mercados mundiales abiertos ofrecen la posibilidad del desarrollo económico, pero no es una receta fácil, universal”⁵⁴.

Castaldi et al (2004) refuerza el punto de vista de Krugman: “Los pobres resultados de la liberalización como una estrategia de apoyo a una senda de crecimiento próspera están siendo cada vez más evidentes. Por otra parte, la debilidad de tal supuesto vínculo no se limita a ser una patología específica a determinados países y / o el resultado de accidentes históricos. Más bien, es un patrón generalizado de que la mayoría de los países de América Latina han demostrado ser incapaces de alcanzar las tasas de crecimiento que prevalecieron en el periodo de sustitución de importaciones”, si se comparan las tasas de crecimiento del período dorado de sustitución de importaciones con las tasas del periodo de las reformas neoliberales⁵⁵.

Por otro lado, para Easterly (2001), economista del BM, existe un rompecabezas hasta ahora no explicado sobre la tasa de crecimiento promedio del ingreso per cápita, entre 1980-98 (período del CW), de los PED que fue 0.0%, comparado con 2.5% entre 1960-79 (período de sustitución de importaciones). Y afirma Easterly, “lo que es claro es que el estancamiento de los PED entre 1980-98 es una gran decepción después de las reformas de política de los 80 y 90”⁵⁶. En conclusión: Todos los países, especialmente

⁵⁴ Krugman, Paul, 2003-Nov, “The Good News”, NYT, November 28.

⁵⁵ Castaldi, Carolina, Mario Cimoli, Nelson Correa, Giovanni Dosi, 2004, “Technological Learning, Policy Regimes and Growth in a ‘Globalized’ Economy: General Patterns and the Latin American Experience”, LEM, Sant’Anna School of Advanced Studies, Italy, p. 31

⁵⁶ Easterly, William, 2001, “The lost decades”, World Bank, February, p.22.



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

los PED, crecieron más rápido cuando ellos usaron políticas “malas”, entre 1960-80, que cuando ellos usaron políticas “buenas” entre 1980-2000. ¿Por qué? La respuesta correcta a esta paradoja es que los PD están “quitando la escalera” por la que subieron, a los PED⁵⁷. ¿Cómo? Recomendando políticas que ellos nunca aplicaron.

O de otra manera: ¿Los PD de hoy aplicaron para sí en el pasado, las reglas que hoy llamamos Consenso de Washington, libertad de comercio y libre movilidad de los capitales, para orientar su desarrollo? ¿Escucharon las palabras de Smith?:

“Si los americanos, por cualquier medio o violencia, detuvieran las importaciones de manufacturas europeas, dándoles así el monopolio de la manufactura de los mismos bienes a sus propios conciudadanos, desviando parte de su capital hacia la producción de estos, los americanos retardarían en vez de acelerar el incremento de su producto anual, y obstaculizarían en vez de promover el progreso de su país hacia la riqueza real y su grandeza”.⁵⁸

¿Qué PD escuchó las palabras de Smith? Uno solo, solo uno. La apreciación de List sobre la intencionalidad de los ingleses al convertirse no solo en los predicadores del libre comercio sino también en sus impositores es la siguiente: “Es una regla general de prudencia que una vez llegados a la cumbre de su grandeza, se arroje tras de sí la escalera que nos ha servido para trepar, a fin de que otros queden privados de la posibilidad de alcanzarnos. En ello radica el secreto de la teoría de Adam Smith”⁵⁹.

Medellin, Julio 2011

⁵⁷ Ha-Joon Chang, 2002, Kicking away the ladder, Anthem Press, London, p. 129

⁵⁸ Smith, Adam, 1776, The Wealth of Nations, Modern Library, NY, 1937, p. 347-8

⁵⁹ List, Federico, 1841, Sistema Nacional de Economía Política, FCE, México, 1979, p. 337.